



¡SALVAD A LOS NIÑOS!
HISTORIA DEL EXILIO VASCO
EN GRAN BRETAÑA, 1937-1940

GREGORIO ARRIEN

SABINO ARANA FUNDAZIOA

¡SALVAD A LOS NIÑOS!

Historia del exilio vasco en Gran Bretaña (1937-1940)

Gregorio Arrien



Idazlea / Autor:	Gregorio Arrien
Argitalpena / Editor:	Sabino Arana Fundazioa
Argazkiak / Fotografías:	Sabino Arana Fundazioa Gregorio Arrien
ISBN:	978-84-88379-84-9
Lege gordailua / Depósito Legal:	BI-I 34-2014
Azalaren diseinua / Diseño portada:	Logoritmo
Diseinua eta inprimaketa / Maquetación e impresión:	Flash Composición S.L. www.flascomposicion.com



Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia



ÍNDICE GENERAL

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Instituciones humanitarias, partidos políticos y otras organizaciones

AA: Administrador Apostólico

AAV: Asociación de Artistas Vascos

ABB: Araba Buru Batzar

ANV: Acción Nacionalista Vasco

BBB: Bizkai Buru Batzar

BBC: British Broadcasting Corporation

BCC: Basque Children's Committee

BCT: Basque Children's Trust

BIAEV: Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos

BOOP: Boletín Oficial del Obispado de Pamplona

BOOV: Boletín Oficial del Obispado de Vitoria

CAEE: Comité d'Accueil aux Enfants d'Espagne

CCEE: Carta Colectiva del Episcopado español

CC: Comité central

CNE: Consejo Nacional de Euzkadi

CNT: Confederación Nacional del Trabajo

CPIV: Comité Pro-Inmigración Vasca

CRI: Cruz Roja Internacional

CTS: Catholic Truth Society

DGEC: Delegación General de Euzkadi en Cataluña

DOPV: Diario Oficial del País Vasco

DVB: Delegación Vasca de Bayona

DVL: Delegación Vasca de Londres
DVP: Delegación Vasca de París
EAB: Emakume Abertzale Batza
EBB: Euzkadi Buru Batzar
EE: Euzko Etxea
EE.UU.: Estados Unidos de América
EIA: Escuela de Instructores de Arte
ELA: Solidaridad de Obreros Vascos
FAI: Federación Anarquista Ibérica
FET y de las JONS: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista
FEVA: Federación de Entidades Vascas de América
FFI: Fuerzas Francesas del Interior
FJLV: Fundación Juan Luis Vives
FOARE: Federación de Organismos de Ayuda a la República Española
FPP: Foster Parents' Plan
FO: Foreign Office
GBB: Gipuzku Buru Batzar
GALEUZCA: Galicia-Euzkadi-Cataluña
GV: Gobierno vasco
HE: Hogar Español de Londres
HMS: His Majesty Service
IC: The International Commission
ICCHS: International Coordinating Committee for Help to Spain
IER: Instituto Español Republicano. Londres
INOS: Instituto de Obras Sanitarias
IR: Izquierda Republicana
JAC: Juventud de Acción Católica
JARE: Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles
JEL: Jaingoikoa eta Lege Zarra
JELKIDE Partidario de JEL
JOC: Juventud Obrera Católica
JSU: Juventudes Socialistas Unificadas
JZB: Jaungoiko-Zale Bazkuna

LIAB: Ligue Internationale des Amis des Basques
MIP: Ministerio de Instrucción Pública
NJC: National Joint Committee
OCRE: Oficina Central para los Refugiados Españoles
ONU: Organización de Naciones Unidas
OPE: Oficina de Prensa de Euzkadi
PCE: Partido Comunista de España
PNV: Partido Nacionalista Vasco
PPU: Peace Pledge Union
PRF: Partido Republicano Federal
PSOE: Partido Socialista Obrero Español
PSUC: Partido Socialista Unificado de Catalunya
RAF: Royal Air Force
S.A: Salvation Army
SA: The Scottish Ambulance
SAI: Sociedad Anglo-Ibérica
SAV: Sociedad Anglo-Vasca
SCF: The Save the Children Fund
SSCSF: The Social Service Council of the Society of Friends
SERE: Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles
SCI: Socorro Rojo Internacional
SIA: Solidaridad Internacional Antifascista
SIM: Servicios de Información Militar
SMAC: The Spanish Medical Aid Committee
SVI: Servicios Vascos de Información
SYFC: The Spanish Youth Foodship Committee
TUC: Trade Union Congress (británico)
UGT: Unión General de Trabajadores
UR: Unión Republicana
URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USA: United States of America
VAD: Voluntary Aid Detachment
WCAWF: The Women's Committee against War and Fascism

PRÓLOGOS	XVII
AGRADECIMIENTOS.....	XXIX

INTRODUCCIÓN

I. LA GUERRA DE EUSKADI Y EL ÉXODO

1. Los primeros meses de lucha	3
2. La ocupación de Gipuzkoa.....	5
3. Las primeras expatriaciones.....	7
3.1. La evacuación a Bizkaia	9
4. El Estatuto y el Gobierno vasco	14
5. Los problemas de la alimentación y el alojamiento	20
Una angustiosa falta de alimentos	23
5.1. La Asistencia Social	25
Los niños y las Casas de Huérfanos.....	27
6. El desarrollo de la cultura y la enseñanza	29
6.1. Algunas innovaciones en la enseñanza primaria	30
Los nuevos problemas de la escuela vasca.....	34
La cuestión de la escolarización	35
7. La libertad religiosa en pleno ejercicio	37
La actuación pastoral y cultural del clero vasco.....	38
Los sacerdotes ejecutados por el bando nacional	40
8. El protagonismo del cardenal Gomá: la Carta Colectiva.....	42
8.1. La renuncia del obispo Mugica y el nombramiento de Lauzurica	44
9. Llega el representante del Vaticano, monseñor Antoniutti	47

II. LA OFENSIVA CONTRA BIZKAIA Y LA INTENSIFICACIÓN DE LAS EVACUACIONES

1. La campaña de Bizkaia	51
2. La destrucción de Gernika: la repercusión internacional.....	53
3. La ayuda para la población civil: la solidaridad internacional	55
4. La organización de las evacuaciones	58
4.1. Las principales causas y características	62
5. La aventura de la emigración: algunos antecedentes.....	63

5.1. Las grandes evacuaciones infantiles: la acogida de Francia	66
6. La angustiosa situación militar	72
6.1. Tensión y nervios en los refugios: los lloros de los niños	74
El amargo éxodo de los <i>baserritarras</i>	77
7. La caída de Bilbao	79
7.1. La evacuación de Santander.....	81
7.2. La salida de refugiados hacia Francia.....	83
8. El fin de las operaciones en el Norte	86

PRIMERA PARTE:

LA ORGANIZACIÓN DEL EXILIO.

LAS INSTITUCIONES BRITÁNICAS DE ACOGIDA Y AYUDA

III. LA ACTITUD DE INGLATERRA: LOS COMITÉS Y MOVIMIENTOS DE AYUDA

1. La política de No-Intervención.....	91
2. La actitud de la Iglesia inglesa	92
3. El papel de los corresponsales de guerra: el caso de George L. Steer	95
4. Las legaciones que visitaron Euskadi.....	99
5. El Comité de Ayuda a España: la Duquesa de Atholl	101
5.1. Leah Manning, delegada inglesa para la evacuación de los niños.....	104
5.1.1. La constitución del Comité de Niños Vascos (Basque Children's Committee) ..	108
6. La Delegación de Euzkadi en Londres: las funciones de las delegaciones.....	110
7. Los servicios de propaganda y cultura	114
7.1. Los intelectuales en favor de los vascos: los manifiestos.....	121
8. Las otras ayudas: La LIAB.....	124

IV. LA EXPEDICIÓN A INGLATERRA: ÚLTIMOS PREPARATIVOS Y VIAJE

1. La grandeza naval inglesa	129
1.1. El esperado permiso del Foreign Office	130
2. La selección de los niños evacuados: algunas características	132
3. El personal acompañante: maestras, auxiliares, sacerdotes y sanitarios.....	135
3.1. La inscripción de las maestras y auxiliares.....	136
3.2. Los sacerdotes, responsables de la instrucción y formación religiosa	141
Hombres de cultura y de apostolado	145

3.3. El plan sanitario: los médicos y enfermeras de la expedición	147
4. Rumbo a Southampton en el <i>Habana</i>	150
4.1. El adiós de los niños y el embarque	152
4.2. El recibimiento a los refugiados	155

V. LA VIDA EN EL CAMPAMENTO DE STONEHAM

1. La organización del campamento	161
2. La situación de los evacuados: limpieza y alimentación	165
Intentos de envío de más niños.....	170
3. La salud de los niños	171
3.1. El personal sanitario vasco: su responsabilidad en el campo.....	175
4. Educación y cultura: deficiencias en materia pedagógica.....	179
4.1. Ofertas culturales y entretenimientos: cantos vascos.....	184
5. Los problemas de disciplina: los primeros muchachos repatriados	187
El 19 de junio	191
6. La delegación y la inspección de las colonias: la llegada de Miguel Uranga	193
7. Los sacerdotes vascos en Inglaterra: una llegada esperada con prevención.....	196
8. Algunas dificultades y preocupaciones de BCC	200
8.1. En busca de un método para la vuelta de los niños.....	201
9. La lentitud en la evacuación del campamento.....	202
Dymchurch, un alojamiento temporal en la costa	204

VI. GRADUAL DISTRIBUCIÓN DE LOS NIÑOS: LOS PRIMEROS CENTROS DE ACOGIDA

1. La solidaridad de las familias inglesas	207
1.1. El sistema de colonias, la opción preferencial	208
2. Algunas disposiciones y exigencias de la organización.....	209
3. Los primeros hogares infantiles y el Salvation Army	211
3.1. La vida en Clapton.....	214
3.2. Las casas de Hadleigh y Brixton: los problemas económicos.....	217
4. La acogida en las colonias católicas: la actitud del arzobispo de Westminster.....	220
4.1. El lento y complicado reparto de algunos grupos infantiles	222
4.2. ¿Casas problemáticas desde los inicios?	223
5. La difusión de la Carta Colectiva en Inglaterra: la posición de la jerarquía.....	226
5.1. Gestiones para contrarrestar los ataques al documento de los obispos.....	228

VII. PROLIFERACIÓN DE COLONIAS Y CASAS DE ACOGIDA: SU TIPOLOGÍA Y CARACTERÍSTICAS

1. Los diferentes tipos de casas-residencia	233
2. Los hogares de las Hermanas de Nazaret	234
2.1. Las otras colonias católicas.....	244
3. Las colonias sostenidas por los comités locales.....	251
3.1. Las colonias de autofinanciación parcial.....	277
4. Las casas-residencia sostenidas por el Comité Nacional (NJC)	282

VIII. ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA Y CULTURAL: EL DESARROLLO DEL FOLKLORE VASCO

1. La vida en las colonias: los edificios.....	289
2. La situación sanitaria.....	290
3. La marcha de la enseñanza y la educación: su creciente complejidad	294
3.1. La escasez de textos y materiales	296
La enseñanza del euskera	298
3.2. Los problemas de la educación: la formación religiosa según V. Amezaga	301
4. Los niños y la misión protectora de las colonias	303
4.1. La preocupante situación de los chicos mayores	304
4.1.1. Entre los estudios y el trabajo	307
5. El desarrollo del folklore tradicional vasco	310
5.1. Eduardo Gorosarri, experto en música y cantos vascos	314

IX. LA ACTUACIÓN DE MAESTRAS Y AUXILIARES: ALGUNOS PROBLEMAS DERIVADOS DE SU CONDICIÓN Y OFICIO

1. Un personal docente muy joven y abnegado.....	319
2. Todas las horas del día al servicio y cuidado de los niños	320
3. La contribución de las maestras a la enseñanza de la religión: la práctica religiosa	324
3.1. Algunas dificultades especiales para la práctica religiosa	327
4. Los retrasos en el cobro de los haberes	329
5. El trabajo docente y las organizaciones locales.....	332
6. Las maestras sin colocación: la opción del servicio doméstico	335
6.1. Las exigencias y tensiones de la vida cotidiana: algunas manifestaciones	338

7. La vuelta de las maestras a su país: el temor a la falta de seguridad.....	341
7.1. Francia, el primer destino para muchas.....	343

X. LOS SACERDOTES Y LA FORMACIÓN RELIGIOSA. EL DEBATE EN TORNO A LOS NIÑOS EXILIADOS

1. La dura experiencia del exilio.....	347
2. Una labor relativamente satisfactoria.....	348
2.1. Las intervenciones a nivel individual, 1937-1939.....	350
2.2. Animadores de las grandes fiestas conmemorativas.....	362
3. La prensa católica inglesa en contra: la propaganda franquista.....	365
4. Dificultades con algunas autoridades eclesiásticas.....	367
4.1. El caso del arzobispo de Westminster: una cierta “pasión franquista”.....	371
5. Envueltos en el debate sobre los niños exiliados: su respuesta.....	374
5.1. La intensificación de la denuncia y la incompreensión: la prensa franquista.....	376
5.2. Mateo Mugica y Lauzurica.....	379
6. Los sacerdotes y la defensa de su posición: <i>Anayak</i>	383
7. Fracasa el intento de su traslado a Francia.....	387
8. P. Atutxa, representante del Departamento de Cultura en Inglaterra.....	389

XI. ALGUNAS FIGURAS DE LA ADMINISTRACIÓN VASCA: LA DISPUTA POR LA ORGANIZACIÓN DE LAS COLONIAS Y LA TUTELA DE LOS NIÑOS

1. ¿Problemas de representación del Gobierno vasco?.....	393
2. Las relaciones del Gobierno vasco y la Delegación vasca de Londres: los esfuerzos y preocupaciones del lehendakari Aguirre.....	394
3. El Departamento de Asistencia Social y su representante en Inglaterra.....	399
3.1. La marcha de Miguel Uranga a Ecuador.....	402
4. El Departamento de Justicia de Cultura: Avelino Barriola y otras figuras.....	403
4.1. Leizaola en Francia e Irujo en Londres.....	406
5. Vicente Amezaga y los intentos de reorganización de las colonias.....	410
5.1. La tercera visita a Inglaterra: la falta de una adecuada organización educativa.....	413
5.2. La tardía designación del coordinador general del Departamento de Cultura.....	416
6. La constitución de organismos tutelares de menores.....	417
6.1. La tutela de los niños evacuados.....	417
6.2. Los desencuentros y tensiones surgidos en Inglaterra: el caso de Margarita C. Camps.....	419

SEGUNDA PARTE:
EL GRADUAL RETORNO DE LOS EXILIADOS
Y LA SITUACIÓN DE LOS QUE NO FUERON REPATRIADOS

XII. EL LENTO Y DIFÍCIL PROCESO DE REPATRIACIÓN

1. Las primeras iniciativas en favor de la repatriación	425
1.1. La temprana campaña de reclamaciones de la FET y de las JONS.....	425
1.2. La Diputación y los niños de Gorliz	426
1.3. La actuación de la Junta provincial de Protección de Menores	427
2. Monseñor Antoniutti y su mediación para el regreso de los niños	428
2.1. Enrique Gábana, representante del delegado apostólico en Inglaterra	430
2.1.1. Los problemas de Gábana. Su pronta retirada.....	432
3. La oposición de las familias y las autoridades vascas	434
3.1. La posición del comité inglés.....	436
4. Las primeras expediciones producidas en 1937	438
5. Las expediciones de 1938. Intento de llevar niños a Francia	441
5.1. Los llegados sin reclamación de los padres. Los comedores de Bilbao	446
6. Las expediciones de 1939 y 1940.....	447
6.1. Las dificultades para el retorno de la URSS	449
7. El cierre del Secretariado para la repatriación de los niños	450
8. La memoria del retorno. Los protagonistas	451
Balance final de la vuelta y el reencuentro con su tierra.....	463
8.1. Problemas de reintegración en la nueva vida: Estudios y trabajo	465

XIII. DIFICULTADES PARA LA VUELTA DE LOS ADULTOS: LOS INCURSOS EN RESPONSABILIDADES POLÍTICAS

1. Aumenta la sensación de desamparo entre los refugiados.....	471
1.1. El comité se desentiende de ellos	472
2. Propuestas para volver a Euskadi: el temor ante la falta de garantías.....	474
2.1. La consigna de mantenerse unidos, sin abandonar al pueblo.....	476
3. Problemas de colocación y pago de sueldos de los sacerdotes	477
3.1. Subsidios a los incursos en responsabilidades.....	479
3.2. Los casos de Atutxa, Manterola y Onaindia	481
4. Problemas de colocación y pago de sueldos del personal docente y auxiliar	492
4.1. Algunos enlaces matrimoniales	495

5. La situación de los marinos y obreros vascos.....	499
6. La llegada de influyentes refugiados procedentes de Francia.....	501
6.1. Dificultades para entrar en Inglaterra.....	502
6.2. Los vascos que llegaron en 1940.....	504
6.3. Juan Negrín y los intelectuales republicanos.....	505

XIV. LOS NIÑOS QUE NO FUERON REPATRIADOS; LAS INSTITUCIONES DE APOYO

1. Los que quedaron.....	507
2. Las últimas colonias y residencias infantiles: La actuación del comité inglés.....	508
2.1. The International Commission y Foster Parents' Plan.....	512
2.2. Carshalton. The Culvers.....	514
3. La incorporación al mundo del trabajo.....	518
3.1. La situación de los jóvenes vascos a mediados de los cuarenta.....	520
4. La publicación de <i>Amistad</i>	523
4.1. Otras publicaciones: Revistas infantiles, boletines.....	525
5. La delegación vasca y la cuestión religiosa: las relaciones con el comité inglés.....	527
6. Las actividades políticas, culturales y sociales.....	529
6.1. Euzko Etxea (La casa vasca).....	530
6.2. Euzko Emakumiak.....	538
6.3. El Hogar Español; la constitución del Instituto Español Republicano.....	543
6.4. La Fundación Juan Luis Vives.....	546
6.5. La Sociedad Anglo-Vasca, ¿un proyecto frustrado?.....	551

XV. LA TENDENCIA PROALIADA DE LOS REFUGIADOS: SU SITUACIÓN EN LA POSGUERRA

1. La derrota de Francia y la evacuación a Gran Bretaña.....	553
1.1 De una guerra a otra: el nuevo confinamiento en Gurs.....	555
1.2. Un tiempo de inseguridad política e incomunicación.....	558
2. La Guerra Mundial y el Gobierno vasco: La ausencia del lehendakari Aguirre.....	560
2.1. La asistencia, las colocaciones y la evacuación.....	562
2.2. Los Servicios Vascos de Información (SVI).....	566
3. Los exiliados en Inglaterra: La defensa de la personalidad política vasca.....	568
3.1. El Consejo Nacional de Euzkadi de Londres: La creación de una Unidad Militar	569
4. La batalla de Inglaterra.....	572

4.1. La actuación de los jóvenes vascos: el caso de Alfredo Ruiz López	574
4.2. Entre la incertidumbre y la euforia de la posguerra.....	577
5. Los últimos años de la Delegación vasca de Londres	579
6. Los hombres de la Delegación vasca de París, 1944-1951	587
6.1. Los vascos y la liberación de Francia: La llegada del lehendakari Aguirre	588
7. La progresiva integración sociolaboral: algunas manifestaciones de la vida cultural	591
8. La repatriación “forzosa” de los refugiados.....	596
8.1. Inmersos en una situación de penuria y de opresión.....	598
8.2. Añorando la vida inglesa, tras la vuelta	600

XVI. LA EMIGRACIÓN A AMÉRICA

1. Barcos fletados por el SERE y la JARE.....	605
2. Hacia América desde Inglaterra: La emigración de los jóvenes y el personal docente	606
2.1. Francia, un lugar de tránsito	611
3. Presencia vasca en México, Venezuela, Argentina y Chile	618
3.1. Otros destinos y emigraciones.....	623
4. El balance final del exilio americano: la acción cultural e iniciativas solidarias	624
4.1. Algunas iniciativas solidarias.....	634

XVII. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos y centros de documentación.....	639
Entrevistas y colaboraciones	639
Prensa consultada.....	640
Prensa en Cataluña, Francia, Inglaterra y América... ..	640
Bibliografía: Obras generales.....	641
Bibliografía: Obras específicas.....	645

XVIII. APÉNDICES

Apéndice I: Conferencia dictada por José Ignacio Lizaso en Euzko Etxea de Londres el 18 de marzo de 1944 sobre la historia de la Delegación de Londres del Gobierno de Euzkadi	651
--	-----

Apéndice II: Informe sobre las colonias de Inglaterra. 20 de diciembre de 1938. Informe que el Director General de Primera Enseñanza, Vicente Ameza- ga, eleva al Excmo. Sr. Consejero de Justicia y Cultura a su regreso de Inglaterra y después de su inspección a las colonias infantiles de aquel país.....	675
Apéndice III. Informe de Miguel Uranga al Consejero de Asistencia Social	683
Apéndice IV: Colonias de niños vascos en la Gran Bretaña. Informe presentado al Bizkai Buru Batzar por el P. Larrakoetxea, secretario del grupo de capellanes que acompaña a la expedición de niños vascos, poniendo de manifiesto el estado de las colonias y la labor llevada a cabo por los cape- llanes de ellas	688
Apéndice V: A report on the Basque children in England for the attention of President Aguirre and his Ministers (1938)	702
Apéndice VI: Relación completa de niños que formaron parte de la expedición británica	711
 XIX. ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	805

PRÓLOGOS

DESDE LA CUBIERTA DEL *HABANA*

Reducido a cifras, alguien podría resumir este libro de Gregorio Arrien como la historia de casi 4.000 niños, un centenar de maestras, además de 15 sacerdotes y del personal auxiliar, evacuados todos a bordo del vapor Habana al Reino Unido. Pero en realidad es eso y mucho más. Sin ánimo de exagerar, y haciendo uso de una licencia poética, “¡Salvad a los niños!” estaría mejor definido como una historia de la guerra civil vista desde la cubierta del vapor Habana.

En efecto, Arrien historia la odisea de los niños y demás pasajeros del Habana pero la contextualiza de tal modo dentro de la guerra civil, analizando los orígenes, el desarrollo y el desenlace, que el lector encontrará en esta obra todas las claves para entender aquellos episodios históricos que le tocó protagonizar a nuestro pueblo hace 75 años. En un tiempo en el que una importante parte de la historiografía de la guerra civil reivindica la memoria histórica, las biografías de la gente común que hizo la guerra, el análisis de las vicisitudes de los no protagonistas, o, dicho de otra manera, de los protagonistas menores, este esfuerzo de muchos historiadores, y también de no profesionales, de poner rostro y relato, además de dar voz al pueblo llano, se reconoce en el libro de Gregorio Arrien magníficamente reflejado. Sin olvidar ni dejar a un lado la visión global del objeto y del tiempo historiado, Arrien, en todo momento, opta por dar voz a los actores de reparto y los lleva a primera plana. Así, el historiador kortezubiarrá no se cansa de citar a los niños, las maestras, los sacerdotes y demás personajes de esta historia, extrayendo citas de la documentación y transcribiendo entrevistas.

Esto no quiere decir que sea una mera historia oral. Al contrario. Arrien ha logrado reunir una gran cantidad de documentación y bibliografía. De las fuentes archivísticas cabe decir que, si no todas, la mayoría son inéditas. La correspondencia de Pedro Atutxa, “director” de los sacerdotes vascos desplazados al Reino Unido, la documentación de la Delegación vasca de Londres, abundantísimo filón de correspondencia e informes generados por la representación vasca, el archivo de Alberto Onaindia, etc... han sido consultados y analizados por extenso y los encontramos citados en esta obra.

A todas estas nuevas fuentes hay que añadir la experiencia de Arrien y su amplia labor historiográfica, centrada, entre otros temas, en el exilio vasco y en la historia de la pedagogía y de la infancia. Son de reseñar sus libros sobre el exilio infantil en el Reino Unido y en Francia “El primer exilio de los vascos, Cataluña 1936-1939”, “Los niños vascos evacuados a Gran Bretaña”, “Niños vascos evacuados en 1937. Álbum histórico”, “La generación del exilio. Génesis de las escuelas vascas y las colonias escolares (1932-1940)” o su tesis doctoral sobre las escuelas de barriada de Bizkaia. Todo se halla compendiado en este libro del historiador pasionista.

El tema central de esta obra es la expedición del Habana, el exilio infantil vasco en el Reino Unido. En definitiva, la labor realizada por el Gobierno de Euzkadi en defensa de sus niños para salvarlos de los peligros de la guerra. Pero en este libro, caben la acción exterior y la política cultural del ejecutivo de Aguirre, además de la labor del Consejo Nacional Vasco y mucho más. Es, como ya comentábamos, una visión panorámica de la guerra y de la posguerra vasca vista desde la perspectiva de aquel viaje del Habana.

Lo afirmado hasta aquí, sin embargo, no deja de ser una descripción técnica de esta obra, y ello, con ser importante, no es, a mi juicio, lo más relevante de “¡Salvad a los niños!”. El libro de Arrien tiene alma, corazón. No podía ser de otra manera cuando el sujeto de estudio es la infancia en guerra, la absoluta inocencia pisoteada por la barbarie. Gregorio Arrien ha tenido este detalle capital siempre en mente, y en todo momento trasluce su cariño por la historia que cuenta.

Como presidente de Sabino Arana Fundazioa me corresponde felicitar por su obra al autor, patrono de honor de nuestra fundación además de colaborador en varias de nuestras actividades desde hace años, y mostrar mi satisfacción por la publicación de este libro que será un hito importante en la historiografía de la guerra civil en general y del exilio infantil vasco en particular.

Para terminar quiero hacer más unas líneas de Domingo Eizaguirre escritas a modo de introducción del libro recopilatorio de testimonio de estos pequeños evacuados “Corazón de cartón” ampliamente citado en el libro de Arrien: “Cuatro mil veces Moisés. Niños que supieron mantener el humor y la cordura en un mundo que no parecía tener sentido, enfrentándose a la voluntad misteriosa de seres adultos y superiores. Cuatro mil veces Ulises. Y, como Ulises, todos volvieron algo más sabios. Pero para entonces, a diferencia de él, habían perdido su reino, su infancia.”

Juan María Atutxa

Presidente de Sabino Arana Fundazioa

SACERDOTES VASCOS EN INGLATERRA. 1937

Me han pedido a modo de prólogo un breve comentario acerca de los sacerdotes vascos que acompañaron a los niños evacuados a Inglaterra en mayo de 1937. Es éste un acontecimiento que me lleva a recuerdos de mi infancia porque uno de estos sacerdotes, don Gabriel Manterola, era hermano de mi padre.

Cuando yo era niño se leían en nuestra casa con avidez las cartas que nuestro tío nos escribía espaciadamente; primero desde Londres y más tarde, durante la guerra mundial, desde Honiton y desde Ilfracombe en el condado de Devon. Venían escritas a máquina en papel muy fino, contra su costumbre en castellano y con alusiones veladas que sólo entendían nuestros mayores. Habían pasado por la censura como lo delataba una gruesa franja azul estampada en diagonal sobre el texto escrito.

Debido a estas vivencias familiares, he leído con doble interés esta obra de Gregorio Arrien. Al terminar su lectura no puedo menos que realzar los méritos del autor. No me cabe duda de que esta obra será un referente ineludible para los estudios que posteriormente pudieran realizarse sobre este hecho.

Se trata de un trabajo extenso y abundantemente documentado donde se exponen con esmerado detalle todos los aspectos relativos a la gigantesca evacuación que organizó el Gobierno vasco en plena guerra. Todo lo que hasta ahora se conocía de este éxodo infantil al Reino Unido era debido principalmente a nuestro autor. Para elaborar esta nueva obra que completa y amplía sustancialmente sus aportaciones anteriores ha tenido en cuenta la abundante documentación de la Delegación el Gobierno de Euzkadi en Londres, la que sobre el tema se encuentra en el Archivo Vaticano, así como en el archivo particular de don Alberto de Onaindia donde hay numerosos testimonios del clero vasco en el exilio. El autor tiene el acierto de encuadrar el hecho no solamente en las circunstancias bélicas y políticas en las que tuvo lugar, sino también en los contextos humanitarios, educativos y religiosos. No podría ser comprendido de otra manera en su integridad este éxodo infantil.

La evacuación respondió a una necesidad vital. Atenazada en sus límites este y sur por los frentes de guerra, Bizkaia concentraba a primeros de 1937 una población que rondaba el millón de habitantes. Su producción de alimentos ya era insuficiente para sus habitantes en tiempos de paz y el problema se agravó con la población que le sobrevino huyendo de Gipuzkoa ocupada en su totalidad por el ejército de Franco. Se tenía detallado conocimiento de las ejecuciones, encarcelamientos y castigos que se infligían tanto allí como en Navarra a aquellos que eran considerados desafectos al alzamiento.

Cuando los sublevados en su avance incrementaron los bombardeos aéreos sobre las poblaciones civiles de Bizkaia en la primavera de 1937 subió la preocupación de que los centros escolares y la población infantil no sufrieran sus efectos mortíferos.

En circunstancias tan dramáticas se organizaron las sucesivas evacuaciones de niños a varios países europeos. Lo verdaderamente sarcástico fue el hecho de que los mismos que causaron una situación tan angustiada denunciaran que la evacuación de los niños al extranjero era

una maniobra propagandística del Gobierno vasco. Cabe recordar a este respecto que pocos años más tarde Inglaterra, que acogió a una de estas expediciones de niños vascos, puso en práctica la evacuación de su población infantil urbana a zonas rurales a causa de los bombardeos alemanes sobre sus ciudades.

El Gobierno vasco quiso que los niños refugiados contaran, junto a las maestras, al personal sanitario y a las auxiliares, con la asistencia de sacerdotes que les atendieran en sus prácticas religiosas y en la instrucción cristiana. Al igual que los sacerdotes más jóvenes residentes en Bizkaia asistieron como capellanes a los batallones de gudaris que luchaban en el frente, otros de más edad acompañarían a los niños que salían al extranjero en busca de un refugio temporal.

Los 15 sacerdotes que partieron hacia Southampton con cerca de 4.000 niños el 21 de mayo de 1937 tenían una larga experiencia de vida en sus parroquias. El más joven tenía 45 años, el mayor de ellos 68. Todos ellos eran miembros activos de una asociación de apostolado popular llamada Jaungoiko-Zale, una de cuyas labores era precisamente la instrucción religiosa de los niños en lengua vasca.

Había sido fundada en 1912 y su lema era *Euskaldunci eukeraz*. Con este propósito organizaba anualmente certámenes catequísticos que concentraban a centenares de niños en un pueblo elegido anticipadamente. Editaba además catecismos, libros y folletos en lengua vasca destinados a fomentar la piedad y la formación cristiana. Publicaba también una revista quincenal de carácter religioso que en 1932, durante la República, se transformó en un semanario católico con el nombre de *Ekin* y que obtuvo gran difusión entre la población vascoparlante. La sociedad Jaungoiko-Zale se había expandido sobre todo en Bizkaia. Contaba en 1935 con más de 1.000 socios, de ellos 384 eran sacerdotes.

Al parecer esta actividad del apostolado ejercido en euskera fue su gran delito para los militares sublevados. Gabriel Manterola, que era el presidente de la asociación Jaungoiko-Zale, así como Juan Bautista Ibargutxi, que había sido uno de sus fundadores, y algunos otros figuraban en la lista de sacerdotes denunciados como nacionalistas vascos que el gobernador militar de Gipuzkoa, Alfonso Valverde, envió al vicario general de la diócesis de Vitoria y que éste, a su vez, remitió al cardenal Gomá el 20 de enero de 1937 (Archivo Gomá. 2-323. Anexo 2).

En esta tesitura es natural que estos sacerdotes temieran sufrir, a la caída de Bizkaia, las mismas represalias que habían tenido lugar en Gipuzkoa donde los militares sublevados habían fusilado a 14 sacerdotes, encarcelado ya a un centenar de ellos y desterrado a muchos más. Esto explica que encontremos entre los que marcharon a Inglaterra en vísperas de la invasión de Bizkaia a todos los directivos de la asociación Jaungoiko-Zale: Ibargutxi, Manterola, Arzubuaga, Atutxa, Larrakoetxea, Gorosarri, etc.

Algunos años más tarde, en abril de 1945, el que había sido su obispo don Mateo Mugica, se refirió a estos sacerdotes exiliados que, en expresión un tanto equívoca del Cardenal Gomá “habían huido al extranjero prudentemente”. Matizaba Monseñor Mugica esta expresión en los siguientes términos:

Huyeron no porque se creían culpables y reos de pecado, sino porque vieron cómo muchos inocentes por no ser visiblemente adictos a la política del partido de Franco, eran severamente castigados.

No fomentaron nunca separatismo de ninguna clase; no habían hecho jamás propaganda contra España; ni siquiera pronunciaban en el desempeño de sus

funciones la palabra Euzkadi. Empleaban, sí, la lengua materna –el vascuence– en la enseñanza del catecismo a los niños y en la predicación. Mas esto no era ningún delito (Imperativos de mi conciencia. 1945, p. 16).

Tan pronto como llegaron a Inglaterra se percataron de que su presencia no contaba con el apoyo de la Iglesia católica inglesa. Ésta se había alineado mayoritariamente a favor del levantamiento de Franco. Al margen de cualquier planteamiento político, la guerra en España tenía para los católicos ingleses un carácter religioso. Esto era patente teniendo en cuenta los asesinatos de miles de sacerdotes y religiosos y de doce obispos llevados a cabo en los dominios de la República en los primeros meses de la guerra. Para ellos los militares sublevados defendían a la Iglesia católica perseguida, a la vez que reivindicaban los valores tradicionales frente a las amenazas del comunismo. Los escritores católicos ingleses más afamados como Hilaire Belloc, J.R. Tolkien, Evelyn Waugh, Roland Knox se habían manifestado en este sentido (G.K. Chesterton había fallecido en junio de 1936).

Dado este estado de opinión la expedición de los niños vascos y sobre todo el que llegaran asistidos por sacerdotes católicos fue recibida con prevención. Su exilio desmentía el carácter religioso de la guerra en España y contradecía la posición un tanto integrista del catolicismo inglés; posición debida, quizá, a su dramática historia de persecución y discriminación a lo largo de cuatro siglos.

Su más alto representante el Arzobispo de Westminster, Cardenal Hinsley, comunicó al cardenal español Gomá en septiembre de 1937 “que había sido completamente opuesto al desembarco de los niños en este país, siendo de la opinión de que las medidas propuestas por el General Franco hacía innecesaria tal transferencia”. (Archivo Goma, 7. 554).

Con todo hay que señalar, como describe el autor, que la primera recepción fue afectuosa sobre todo por parte del obispo de Portsmouth William T. Cotter, de origen irlandés. Este se desplazó el día 27 de mayo, festividad del Corpus Christi, hasta el campamento provisional de Stoneham, donde concentraron inicialmente a los niños, para asistir a la función eucarística e impartir la bendición con el Santísimo Sacramento. Después del acto mostró su entusiasmo ante el alarde de las danzas y los cantos vascos que ejecutaron con este motivo los niños refugiados.

Motivo de consuelo y afirmación fue la carta fechada el 8 de julio que por medio de este mismo obispo de Portsmouth les envió su todavía obispo don Mateo Mugica, exiliado en Italia. Recordándoles nominalmente a todos ellos alababa su intachable conducta anterior y les alentaba a seguir cumpliendo con el mismo celo y abnegación la misión que les había llevado a Inglaterra.

Pero desde las primeras semanas de su llegada se percataron de que se movían en un medio difícil de prevención y sospecha hacia todos y cada uno de ellos. Eran considerados afectos a un gobierno republicano que perseguía cruelmente a la Iglesia.

A este estado de opinión contribuyó además la difusión de la Carta Colectiva que, escrita por el cardenal Goma, publicó el episcopado español en julio de 1937. Su versión inglesa se difundió ampliamente en el Reino Unido y en varias diócesis se leyó desde el púlpito de las iglesias. (Archivo Goma 8-145).

La prensa católica inglesa, aunque de difusión reducida, estaba compuesta por los semanarios *The Catholic Herald*, *The Universe* y *The Tablet*. Todos ellos se habían manifestado partidarios de Franco desde el inicio y fomentaron la formación de un ambiente hostil hacia los refugiados vascos. Como anotó en su día don Alberto de Onaindia “en sus páginas nunca se leyó una palabra de hermandad, jamás una frase de comprensión”. Insistían en que los niños refugiados debían de regresar a sus casas porque la situación en Bilbao era normal. El semanario *The Universe* publicaba en titulares el 18 de febrero de 1938: “Basque clergy may go back without fear to Spain” (Los sacerdotes vascos pueden volver si miedo a España). Esto se publicaba en Londres los mismos días en los que proliferaban los juicios, los encarcelamientos y destierros de sacerdotes en Bilbao.

Tampoco fueron buenas las relaciones con algunos obispos. El caso del cardenal Hinsley, arzobispo de Westminster, fue el más sorprendente si tenemos en cuenta que durante la guerra mundial posterior se manifestó vivamente contra el fascismo y el nazismo. Pensaba que los sacerdotes vascos eran unos “rebeldes” y que debían regresar de inmediato a España donde se había establecido un régimen político favorable a la Iglesia. Esta forma de pensar, por venir de quien venía, tuvo muchos adeptos especialmente entre los obispos y los clérigos ingleses.

Para atender a las alrededor de 100 colonias de niños desperdigados por toda la geografía de Inglaterra y Gales los sacerdotes vascos tuvieron que actuar en el mayor desamparo. “Sin recomendaciones, sin ser presentados, desprovistos de todo auxilio humano y socorridos de modo extraordinario por la Providencia divina” escribía uno de ellos Felipe de Zubeldia, párroco de Elgeta de 60 años.

Si bien los obispos del sur de Inglaterra fueron más benignos, hubo obispos en el norte (Liverpool, Birmingham) que llegaron a retirarles las licencias sacerdotales: este fue el caso de don Alejandro Ugalde de 58 años y de don José María Cincunegi de 54 años.

Esta actitud de los obispos ingleses contrasta notablemente con la que tuvo la jerarquía francesa y belga con los sacerdotes vascos exiliados. Cabe mencionar la protección que les ofreció el arzobispo de París cardenal Verdier, el primado de Bélgica cardenal Van Roey, así como el arzobispo Feltin de Burdeos y el obispo de Dax monseñor Mathieu. A todos ellos mencionó, agradecido, el antiguo obispo de Vitoria don Mateo Mugica en su escrito de 1945, *Imperativos de mi conciencia*.

La estancia en Inglaterra de los niños evacuados duró entre los años 1937-1939. Durante este tiempo los sacerdotes les atendieron trabajosamente en colegios y residencias extremadamente dispersos por todo el territorio. Su labor consistía en enseñarles el catecismo, impartir los sacramentos, fomentar los actos religiosos y cuidar de sus necesidades espirituales y aun materiales.

Con su regreso a casa se cerraron las clases de acogida y algunos sacerdotes, así como el personal de las maestras, se encontraron sin colocación, prácticamente en la calle. Unos pocos tuvieron la oportunidad de trasladarse a Francia antes de iniciarse, en septiembre de 1939, la II Guerra Mundial. Los demás tuvieron que permanecer en el Reino Unido hasta finalizar la guerra en 1945.

Como indica el autor, con el paso del tiempo mejoró la situación de los sacerdotes de forma que en su mayor parte estaban en condiciones de sustentarse por sí mismos. El regreso a su tierra al cabo de los años fue oscuro. Ninguno de ellos fue repuesto en los cargos anteriores ni recibieron satisfacción alguna.

Las nuevas generaciones, desvinculadas en parte de la Iglesia, desconocen estos hechos y la fidelidad de estos sacerdotes vascos para con su pueblo ha caído en el olvido. Debemos agradecer a Gregorio Arrien, autor de esta obra el que haya reivindicado su memoria.

Ander Manterola
Instituto Labayru

NIÑOS VASCOS EVACUADOS A GRAN BRETAÑA 1937-1940

No seré yo, quien, honrado por escribir el prólogo del libro que tiene usted entre manos, cuestione su encabezamiento. Pero sí me atrevo a apuntar, que bajo esa escueta descripción, se esconde una gran obra histórica, que va mucho más allá de lo que el título avanza. Se recoge tras él, el fruto de una aquilatada tarea de investigación realizada durante años y llevada a buen puerto por el historiador Gregorio Arrien.

No nos pilla en sorpresa, pues ya nos tenía avisados y bien aleccionados con trabajos previos tales como *La generación del exilio. Génesis de las Escuelas Vascas y las colonias escolares 1952-40* o *Niños vascos evacuados en 1957. Álbum histórico*.

Ambos, a pesar de su precaria difusión, se constituyeron como obras referenciales para artículos, tesis e investigaciones que historiadores de la temática de la enseñanza y del exilio de los niños... han venido realizando en los últimos años. El investigador kortezubierra, supo ya entonces, recuperar testimonios de protagonistas y testigos y hacer certeras catas en los pocos archivos accesibles, para conseguir abrir líneas de trabajo en el erial histórico que sobre el particular exilio infantil, originó la guerra civil en el País Vasco desde 1936.

A posteriores libros de memorias, trabajos de divulgación literaria y audiovisual, alguna significativa tesis doctoral, concerniente al exilio infantil vasco en el continente europeo, le añade ahora Gregorio Arrien esta magna obra que, por su envergadura y calidad, no desmerece el máximo rango académico antes citado. Por el uso de fuentes originales, por el acopio de datos de diferentes orígenes y archivos, por la adecuada contextualización y por el hábil trenzado del siempre complejo hilo histórico, podía ser presentado el citado trabajo a la evaluación de cualquier tribunal universitario al uso. Lo superaría holgadamente.

Pero todo ello no es óbice, para que sea un consistente trabajo de popularización y de alta divulgación de la problemática de los 4.000 niños-as que, en la primavera de 1937, debieron partir hacia unas singulares colonias, que camuflaban un exilio temporal de inciertas circunstancias y de difíciles principio y fin.

Este libro, estructurado a través de 16 exhaustivos capítulos, contextualiza adecuada y pormenorizadamente, desde los inicios de la guerra, la problemática de los destierros primero y de los definitivos exilios de 1937, para centrarse, primordialmente, en las expediciones de los niños-as que marcharon a Gran Bretaña, en vísperas de la caída de Bizkaia en manos de los franquistas.

Acierta plenamente al describir la intrincada situación a la que debieron hacer frente, tanto las autoridades del Gobierno vasco, como las propias entidades que desde el Reino Unido, querían dinamizar la solidaridad y apoyo a las víctimas del fascismo militarmente victorioso. En este sentido, tal como se refleja en el libro, el fiasco de la política de no Intervención, donde se dieron la mano para estrangular a la República española, tanto la pusilánime y deficiente solidaridad del gobierno frentepopulista francés, como la hipócrita actitud del gobierno británico, tuvo una pequeña vía de escape en la acogida y auxilio que se dispensó a miles de niños, en esos y otros países.

También planea en ella la *bitxikeri* magistralmente versificada por Iratzeder en sus: “España hortan izan da segur asko bitxikeri/ Horra nun zaikun etorri/ Euskadirat Galtzagorri/ Jainkoaren amodioz jazartzerat apezeri”. Es decir, la de aquel “demonio” que en Euskadi de la mano de los franquistas, perseguía en nombre de Dios, a los propios sacerdotes y creyentes. Paradoja, que según Arrien, también se visualizó, en Gran Bretaña, gracias a los artículos de George L. Steer, los testimonios de Katherine Marjory, la duquesa de Atholl, y Leah Manning, o de los propios diplomáticos Mr. Stevenson y Ángel Ojanguren, haciendo cambiar de opinión a buena parte de la sociedad británica, incluso a sectores conservadores a priori favorables a los militares franquistas, facilitando la acogida a quienes escapaban de la barbarie de los supuestos “cruzados”.

En la parte nuclear de esta amplia obra, la llegada a Southampton, la instalación en los campamentos de Stoneham y la posterior redistribución en distintas subcolonias colectivas o particulares, así como la siempre concomitante problemática educacional, religiosa, analizada a nivel de los jóvenes desplazados, pero también del personal asistencial, pedagógico y religioso con ellos exiliado, son desarrolladas con especial esmero y exhaustividad.

Finalmente y cual magnífico cierre del amplio tríptico, los capítulos dedicados a la repatriación, a las dificultades de quienes estaban implicados en “responsabilidades políticas” y de quienes tanto adultos como niños debieron prolongar su exilio, más allá incluso de los límites de la II Guerra Mundial, abundan en mostrar la trágica dimensión de ese exilio, prolongado durante décadas.

Así la irreversibilidad del exilio iniciado como colonias o escape temporal, vinculado a la esperanza de un pronto regreso, defraudado por el devenir de la guerra civil española y la posterior postura de los países aliados tras el fin de la contienda mundial, la reflejan los dos últimos capítulos sobre la posguerra y sobre la emigración a América, que constituyen una síntesis modélica de esa coyuntura y también el extraordinario fin de la obra del investigador pasionista.

Creemos, en definitiva, que la obra en sí, con sus más de 800 páginas y sus 1.363 ricas notas que las sustentan, sus elocuentes documentos del apéndice y sus exhaustivos listados de los niños-as exiliados-as harán de ella una referencia ineludible para todos quienes vivieron aquel peculiar exilio y para todos quienes quieran acercarse a dicha temática desde la buena y fundamentada historia, magistralmente facilitada en las siguientes páginas del maestro Gregorio Arrien.

José Chueca Intxusta

Euskal Herriko Unibertsitatea-Universidad del País Vasco

AGRADECIMIENTOS

Al introducir este breve escrito de agradecimientos, no puedo menos de mostrar mi más sincera gratitud a todos los que han hecho posible la realización de este proyecto, a través de sus constantes apoyos, las aportaciones documentales y bibliográficas y otras ayudas. Es de agradecer igualmente la contribución realizada por los exiliados, en forma de testimonios, vivencias personales y colectivas y demás. Esta ha sido la práctica habitual desde los inicios en mis trabajos del exilio, pero en la presente ocasión la amplitud y complejidad de la obra (*¡Salvad a los niños! Historia del exilio vasco en Gran Bretaña 1957-1940*) han exigido un mayor número de aportaciones y de colaboradores, si cabe, cuyos nombres y referencias aparecen recogidos, en su mayoría, en la parte final del estudio, en el apartado dedicado a las Fuentes: Entrevistas y colaboraciones.

Por solo citar algunas obras, cuando se publicó el llamado *Álbum histórico* (Bilbao, 1988), un libro que suponía un enorme esfuerzo de recopilación de material gráfico del exilio, fue absolutamente necesario el recurso a los álbumes y fotos particulares de numerosos entrevistados y miembros de la asociación Niños Vascos Evacuados el 37, quienes gustosamente prestaron su preciado material para completar entre todos una obra global y colectiva. Fue muy similar la actuación que se produjo cuando, en 1991, pude publicar el libro sobre el exilio inglés, con el título *Niños vascos evacuados a Gran Bretaña, 1957-1940*. Para su elaboración fue totalmente indispensable contar con los testimonios y vivencias de los menores evacuados al Reino Unido, ya que era difícil aún el acceso a los materiales que más tarde llegarían al archivo de Artea. En esta ocasión, se pudo disponer de la documentación oral lograda por la historiadora M^a Carmen Uberuaga, quien tras realizar numerosas entrevistas en 1990, se encargó de obtener y ordenar los testimonios de un elevado número de antiguos refugiados en Gran Bretaña.

Las publicaciones que se han citado y otras que han aparecido con posterioridad han constituido un importante antecedente y una indudable fuente de información para la elaboración de la obra que estamos comentando. De ellas se han tomado algunos textos de interés, así como los testimonios de los protagonistas y una gran parte del material gráfico utilizado, indicando en cada caso la procedencia de los mismos.

Con todo, deseo subrayar que no se puede considerar esta obra como una reedición propiamente dicha de ninguno de mis trabajos anteriores, ya que, como se ha escrito en otro lugar, el tema del exilio reviste aquí un tratamiento un tanto diferente -es mucho más amplio, diversificado y global que en las precedentes ediciones-, dando cabida en la misma a colectivos e instituciones, que no se suelen estudiar a una con las evacuaciones infantiles al extranjero. En este sentido, aun manteniendo a los niños como el principal hilo conductor de la publicación,

hay constantes referencias y capítulos enteros dedicados a la historia de otros colectivos de refugiados maestras, sacerdotes, personal auxiliar, escritores y población evacuada en general, muchos de los cuales salieron con los niños y estuvieron en el destino a su servicio. Otro tanto cabe decirse de las instituciones humanitarias y sociales, británicas y vascas, que jugaron un papel fundamental tanto en el momento de la salida como después de la llegada al Reino Unido, donde estaban plenamente ocupadas en la organización de las casas de acogida y el apoyo necesarios para el mantenimiento de los exiliados, hasta su vuelta.

Volviendo al asunto de las aportaciones documentales y otro tipo de ayudas, es conveniente recordar que en el exilio inglés se organizó un elevado número de colonias y casas-residencia, más de un centenar en total, donde además de los niños, residía el personal vasco al servicio de los menores y, en ocasiones, también el personal inglés de los comités locales que sostenían las colonias. Las casas de acogida estaban repartidas por todo el país, desde Escocia hasta el sur de Inglaterra, con especial incidencia en Inglaterra y Gales. Por las dificultades existentes en la identificación de tan numerosas colonias en el mapa actual, así como los lugares geográficos visitados y los nombres propios ingleses, ha sido de absoluta necesidad contar con personas conocedoras de la realidad del país, caso de Herminio Martínez, Natalia Benjamin, Helvecia García y otros, a quienes queremos mostrarles nuestro más profundo agradecimiento.

A pesar del esfuerzo realizado en este punto, es posible que no hayamos llegado al total esclarecimiento de las anteriores cuestiones, puesto que las maestras y los sacerdotes, entre otros, que mantuvieron una amplia correspondencia con las autoridades vascas destacadas en Inglaterra y en París (los sacerdotes se comunicaban entre sí mayormente en euskera), no siempre estaban en condiciones de atenerse en sus escritos a las normas ortográficas inglesas.

Para la reconstrucción de la vida y la actuación de los que quedaron en Gran Bretaña, han sido de gran utilidad los escritos y testimonios de Herminio Martínez, Helvecia García, Luis Santamaría, José María Martínez, Joaquín Sánchez y otros. Nuestro agradecimiento también a Bene González, Carlos Asensio, Fausto Benito, Miguel San Sebastián y demás por su generosa y desinteresada colaboración a la hora de describir su vuelta a casa y la vida tras el retorno. Begoña Acarregui y María Teresa Grijalba han descrito a la perfección su obligado paso por Francia antes de reemigrar a Venezuela, en compañía de sus familiares.

Un especial agradecimiento a Iñaki Goigana por la inapreciable labor realizada en la revisión y ordenación del texto, elaborando también los índices y el escaneado de los anexos. Ander Manterola ha tenido la enorme paciencia de leer, de forma especial, los apartados dedicados a los sacerdotes del exilio, haciendo en cada caso las observaciones precisas. Después ha escrito también un hermoso prólogo al respecto.

Debo agradecer igualmente el prólogo de Josu Chueca, un excelente escrito que refleja la realidad del estudio en su conjunto.

Por último, un agradecimiento muy especial a Sabino Arana Fundazioa por hacerse cargo de la edición de la obra con todas sus consecuencias, proporcionando, previamente, los medios y facilidades necesarios para la elaboración de la misma.

Diciembre, 2013.

Gregorio Arrien

Apéndice VI: Relación completa de niños que formaron parte de la expedición británica.

Los datos referentes al momento y lugar de regreso se han obtenido a partir de las fichas y documentos pertinentes. Los nombres de los que, probablemente, no viajaron aparecen señalados con asterisco*. Los que fallecieron en Gran Bretaña con anterioridad a 1948 llevan una cruz †. La raya – significa que no constan o se desconocen los datos relativos a la fecha de la vuelta y destino de los interesados.

Núm. Etiqueta	Apellidos y nombre	Edad de salida	Fecha de regreso	Lugar de regreso
A				
1634	Abad Martínez, Francisca	7	28.07.47	Plencia
1633	Abad Martínez, Manuela	7	28.07.47	Plencia
2562	Abad Rosales, Esteban	15	02.12.37	Bilbao
2563	Abad Rosa Julián	13	02.12.37	Bilbao
2643	Abad Viota, Juan	8	22.03.38	España
2642	Abad Viota, Luis Fernando	10	22.03.38	España
2641	Abad Viota, María del Carmen	11	22.03.38	España
3349	Abajo Díaz, Carlos	9	07.01.38	Bilbao
3350	Abajo Díaz, Florentino	8	07.01.38	Bilbao
2197	Abiega Ojanguren, Francisco	7	12.11.37	España
2196	Abiega Ojanguren, María Ángeles	10	12.11.37	España
2347	Aboitiz Eguia, Benedicta	7	22.03.38	España
2346	Aboitiz Eguia, Mateo	9	22.03.38	España
2150	Abrisqueta Aramburu, Francisco	13	07.01.38	Bilbao
2149	Abrisqueta Aramburu, Juan	14	07.01.38	Bilbao
0896	Acarregui Barrenechea, Juan María	8	13.09.38	Francia
0895	Acarregui Barrenechea, M ^a Begoña	13	13.09.38	Francia
1955	Acedera Almenara, Eusebio	10	15.01.38	Bilbao
0221	Aceña Arrieta, Antonia	8	02.02.38	Bilbao
0222	Aceña Arrieta, M ^a Cruz	7	02.02.38	Bilbao
0456	Acha Parrón, Carlos	10	16.01.40	Francia
0455	Acha Parrón, José Luis	12	16.01.40	Francia
0452	Acha Parrón, M ^a Jesús	8	16.01.40	Francia
2867	Achaval Mendieta, Juan José	15	02.04.39	Bilbao
1516	Adrián Martínez, Manuel	13	22.03.38	España
4104	Ágreda Escalona, Gregoria	12	22.03.38	España
4105	Ágreda Escalona, M ^a Carmen	10	22.03.38	España
4106	Ágreda Escalona, M ^a Jesús	8	22.03.38	España
2333	Aguado Carrera, Ángel	9	18.05.38	Bilbao
2332	Aguado Carrera, Antonio	11	18.05.38	Bilbao
2941	Aguado Carrera, Ángela	8	22.03.38	España
2637	Aguayo Ansoleaga, Encarnación	12	22.03.38	Bilbao
2636	Aguayo Ansoleaga, Teresa	15	22.03.38	Bilbao
2638	Aguayo Ansoleaga, Víctor	10	22.03.38	Bilbao
2596	Agüero Basterra, Fernando	11	18.05.38	Bilbao

Núm. Etiqueta	Apellidos y nombre	Edad de salida	Fecha de regreso	Lugar de regreso
2595	Agüero Basterra, Liberata	13	18.05.38	Bilbao
0301	Agüero Zabala, Félix	8	07.01.38	Bilbao
0300	Agüero Zabala, Modesto	14	07.01.38	Bilbao
0860	Aguilar Sinovas, Julio	9	12.11.37	España
3423	Aguilea Alzugaray, Miren	8	17.02.38	Bilbao
3421	Aguilea Alzugaray, Joaquina	12	17.02.38	Bilbao
3422	Aguilea Alzugaray, Martín	11	17.02.38	Bilbao
3691	Aguiriano de la Torre, Alberto	10	02.03.38	Bilbao
3692	Aguiriano de la Torre, Juana	8	02.03.38	Bilbao
1584	Aguirre Delgado, Imanol	15	19.12.39	España
1070	Aguirre García, Pilar de	11	07.01.38	Bilbao
3909	Aguirre Gutiérrez, Antonio	8	12.12.39	España
3910	Aguirre Gutiérrez, Claudia	11	12.12.39	España
3912	Aguirre Gutiérrez, M ^a Ángeles	7	12.12.39	España
3911	Aguirre Gutiérrez, Teodomiro	9	12.12.39	España
2340	Aguirre Iturbe, Víctor	8	04.01.38	Bilbao
3632	Aguirre Solana, Josefa	12	21.05.39	Bilbao
3631	Aguirre Solana, Luisa	13	21.05.39	Bilbao
2101	Aguirre Villanueva, Ana	10	12.11.37	España
2103	Aguirre Villanueva, Carmelo	8	12.11.37	España
2102	Aguirre Villanueva, María	9	12.11.37	España
1456	Aguirrebalzategui Bercedo, José M ^a	10	07.06.38	España
1455	Aguirrebalzategui, Luciano	12	07.01.38	Bilbao
3739	Ahedo Santos, Ana María	8	07.01.38	Bilbao
3738	Ahedo Santos, Ángel	10	07.01.38	Bilbao
3740	Ahedo Santos, Justo	7	07.01.38	Bilbao
0176	Airu González, M ^a Carmen	11	13.03.38	España
0175	Airu González, M ^a Luisa	7	13.03.38	España
0154	Aizpuru Abendibar, Jon [*]	8	--	--
0153	Aizpuru Abendibar, Miren [*]	9	--	--
0603	Ajuria Aurrecoechea, Ana M ^a	9	Se quedó en G.B.	
0601	Ajuria Aurrecoechea, M ^a Begoña	14	07.05.40	Francia
0602	Ajuria Aurrecoechea, M ^a Carmen	12	07.05.40	Francia
0604	Ajuria Aurrecoechea, M ^a Teresa	7	07.05.40	Francia
0249	Ajuria González, Manuel	12	02.04.39	Bilbao
0250	Ajuria González, Miren Edurne	9	02.12.37	Bilbao
2697	Alameda Tamayo, Pilar	13	18.07.39	Bilbao
0648	Alberdi Diego, Enrique	12	07.01.38	Bilbao
0649	Alberdi Diego, Inaki	11	07.01.38	Bilbao
0651	Alberdi Diego, Jesús	7	07.01.38	Bilbao
0650	Alberdi Diego, Santi	9	07.01.38	Bilbao
2804	Alberdi Elorza, Carmen	8	12.12.39	España
2803	Alberdi Elorza, Eulalia	13	12.12.39	España
2802	Alberdi Elorza, José	13	Se quedó en G.B.	
2440	Alberdi Elorza, Miguel [*]	13	--	--
2801	Alberdi Elorza, María	14	Se quedó en G.B.	